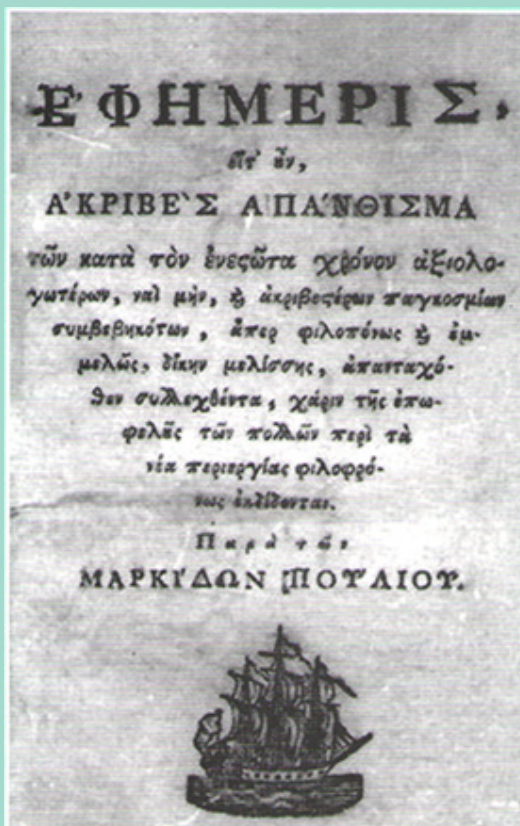


ESTUDIOS NEOGRIEGOS

REVISTA CIENTÍFICA
DE LA
SOCIEDAD HISPANICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

2013

Número 15



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
Vitoria-Gasteiz 2013

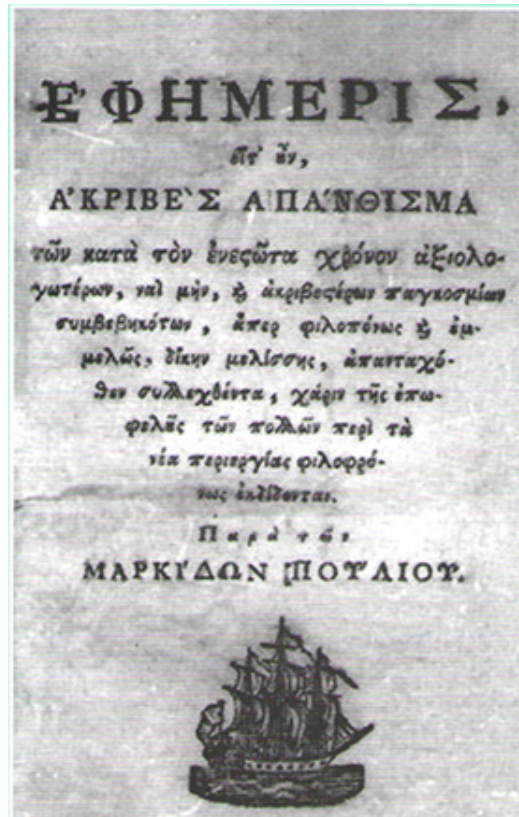
ESTUDIOS NEOGRIEGOS

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

REVISTA CIENTÍFICA
DE LA
SOCIEDAD HISPANICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

Número 15

2013



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
Vitoria-Gasteiz 2013

ESTUDIOS NEOGRIEGOS: Revista científica de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos. Título abreviado: *Estud. Neogriegos* – N. 1 (1997) – Granada: Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos, 1997-2001, País Vasco, 2003-2005, Vitoria-Gasteiz, 2009-2013.

Anual

ISSN 1137-7003. Depósito Legal: GR- 82-97

1. Lengua griega medieval y moderna – Publicaciones periódicas 2. Literatura griega medieval y moderna – Publicaciones periódicas 3. Civilización griega medieval y moderna – Publicaciones periódicas I. Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos. Publicaciones

807.73/.74 (05) – 877.3/.4 (05) – 008 (495)(05) – 008(495.02)(05)

ESTUDIOS NEOGRIEGOS, publicación científica anual de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos, acoge trabajos originales e inéditos en forma de artículos, actualizaciones bibliográficas, reseñas y noticias, relacionados con la Grecia medieval, moderna y contemporánea, preferentemente en los ámbitos artístico, filológico, histórico, lingüístico y de traducción.

Quienes deseen enviar originales para su publicación habrán de ser socios de la SHEN. También podrán publicarse trabajos de miembros de la Sociedad Europea de Estudios Neogriegos.

Estudios Neogriegos se edita una vez al año. El plazo de entrega de originales finaliza el día 30 de septiembre. El Comité editorial acusará recibo de la recepción de los originales y se iniciará el proceso evaluador de los trabajos. Todos los trabajos recibidos serán evaluados por al menos dos especialistas en cada materia. Durante el proceso se mantendrá el anonimato tanto de los evaluadores como de los autores. La aceptación o no del trabajo será comunicada al autor en diciembre. Después, a medida que se avance en la composición de la revista, el autor recibirá las galeras de la compaginación para que las devuelva corregidas en el plazo indicado.

La extensión máxima de los trabajos es de 6000 palabras y tendrán que ir precedidos por el título – en la lengua del artículo y en inglés-, el nombre del autor o autores, y la dirección completa de la institución a la que pertenecen. Todos los artículos incluirán un resumen en la lengua de redacción del artículo y otro en inglés, de un máximo de seis líneas, así como las palabras clave en los mismo idiomas (máximo cinco). Para las reseñas, se recomienda un máximo de 1500 palabras. El número de palabras incluye las notas y la bibliografía utilizada tanto en artículos como en reseñas. La información sobre las normas de publicación se detalla en las páginas finales del volumen.

EQUIPO DE DIRECCIÓN

Directora: Olga Omatos Sáenz (*Universidad del País Vasco*)

Secretaria: Alicia Morales Ortiz (*Universidad de Murcia*)

CONSEJO DE REDACCIÓN

Javier Alonso Aldama (*Universidad del País Vasco*), José Antonio Costa Ideias (*Universidad Nova de Lisboa*), Ernest Marcos Hierro (*Universitat de Barcelona*), Francisco Morcillo Ibáñez (*IES Albacete*), Encarnación Motos Guirao (*Universidad de Granada*), Manuel Serrano Espinosa (*Universidad de Alicante*), Penélope Stavrianopulu (*Universidad Complutense de Madrid*).

CONSEJO ASESOR

Miguel Castillo Didier (*Universidad de Santiago de Chile*), Kostas Dimadis (*Freie Universität Berlin*), José M^a Egea (*Universidad del País Vasco*), Hans Eideneier (*Universität zu Köln-Universität Hamburg*), Παναγιώτης Γιαννόπουλος (*Université Catholique de Louvain*), Γιάννης Χασιώτης (*Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης*), Ερασμοσθένης Καγωμένος (Πανεπιστήμιο Ιωαννίνων), Antonio Melero Bellido (*Universidad de Valencia*), Moschos Morfakidis Filactós (*Universidad de Granada*), Constantino Nikas (*Università degli Studi di Napoli "L' Orientale"*) y Kostas Tsiropoulos (*Atenas*).

COMPAGINACIÓN Y CORRECCIÓN: Equipo de dirección

IMPRESIÓN: ALSUR

SUSCRIPCIÓN Y COMPRA: España y América Latina, 35€; Europa, 40€; Norteamérica 40€.

INFORMACIÓN Y CONTACTO: revista@shen.org.es – guerufi@euskalnet.net – <http://www.shen.org.es>

Apartado postal 2.111. E-01006 Vitoria-Gasteiz. España

Esta publicación se ofrece en intercambio con cualquier otra publicación también periódica que tenga parecidos intereses y cobertura. El Equipo de dirección no se responsabiliza de las opiniones de los autores de los trabajos.

SUMARIO

Editorial.....	7
Τα κύρια ονόματα προσώπων και οι ταυτίσεις τους στο <i>Διγενή Ακρίτη</i> (χφ. Escorial): Αναλυτικός πίνακας <i>Major Names of Persons in Digenis Akritis (mss. Escorial): Detailed Index</i> Ιωάννης Κιορίδης.....	9-21
Ιούστος Γλυκός, ένας ποιητής-φάντασμα: το <i>Πένθος θανάτου</i> έργο του Μ. Φαλιέρου <i>Iustos Glykos, a ghost-poet: the Πένθος θανάτου, a work of M. Phalieros</i> Günther S. Henrich.....	23-36
Dos viajeros polacos en la isla de Creta: M. K. Radziwiłł y M. Czermiński <i>Two Polish travelers into the island of Crete: M. K. Radziwiłł and M. Czermiński</i> Manuel Serrano.....	37-64
Estudio de las <i>nacionalidades</i> balcánicas a través de la visión del diplomático español Enrique Dupuy de Lôme <i>Study of the Balkan Nationalities through the Point of View of the Spanish Diplomat Enrique Dupuy de Lôme</i> Dimitris Miguel Morfakidis Motos.....	65-86
Ιστορική παράδοση και πολιτικός ρεαλισμός: Η ελληνική πολιτική εναντί του αρμενικού ζητήματος (1876-1996) <i>Historical tradition and political realism: The Greek policy towards the Armenian question</i> Ιωάννης Κ. Χασιώτης.....	87-131
Βυζαντινισμός και φυλή: Κ. Π. Καβάφης, Τ. Κ. Παπατσώνης, Λίνος Πολίτης <i>Byzantinism and race: C. P. Cavafy, T. K. Papatsonis, Linos Politis</i> Δημήτρης Κόκορης.....	133-144
Canciones y cantores en la <i>Odisea</i> de Kazantzakis <i>Songs and Singers in Kazantzakis' Odyssey</i> Helena González-Vaquerizo.....	145-161
La condición humana en Elytis <i>The human condition in Elytis</i> José Ramón Arana Marcos.....	163-175

Από την αλληλογραφία του Αντώνη Μυστακίδη Μεσεβρινού <i>The Correspondence of Antonis Mystakidis Mesebrinos</i> Θεοδόσης Πυλαρινός.....	177-185
Τα τοπόσημα ως δείκτες προσωπικού χρόνου στο λογοτεχνικό έργο του Αντρέα Φραγκιά <i>Landmarks as indicators of personal time in the literary work of Andreas Franghias</i> Άλκηστις Σουλογιάννη.....	187-190
Actualización bibliográfica sobre la filmografía de Michael Cacoyannis <i>Cacoyannis's Filmography: a Bibliographic Update</i> Alejandro Valverde García.....	191-206
Recensiones.....	207
José Soto Chica, <i>Bizancio y los Sasánidas. De la lucha por el Oriente a las conquistas árabes (565-642)</i> (M. I. Cabrera Ramos) - Margarita Vallejo Girvés, <i>Hispania y Bizancio. una relación desconocida</i> (M. I. Cabrera Ramos) - Josep Esquerrà Nonell, <i>Spania (552-624): Límite de la Ecúmene</i> (D. Hernández) - Konstandinos P. Kavafis, <i>Esborranyis i poemes inacabats</i> (E. Marcos) - Eusebi Ayensa, <i>D'una nova llum. Carles Riba i la literatura grega moderna</i> (E. Marcos) - Nikos Kavadias, <i>Li i altres relats</i> (E. Marcos) - Κώστας Κουτσοурέλης, <i>Κ.Π. Καβάφης</i> (Γ. Βαρθαλίτης) - Mitsos Alexandrópulos, <i>Relatos</i> (V. Martínez Cárceles) - Patrick Leigh-Fermor, <i>Roumeli: viajes por el norte de Grecia</i> (A. Morales Ortiz) - Artemis Cooper, <i>Patrick Leigh Fermor</i> (A. Morales Ortiz) - Dolores Payás, <i>Drink time. En compañía de Patrick Leigh Fermor</i> (A. Morales Ortiz).	
Reseñas de Actividades.....	233
Ciclo conferencias <i>Miradas sobre Grecia</i> , Universidad de Murcia (C. Martínez Campillo) - Homenaje Profesora Stavrianopoulou, Universidad Complutense (P. González Serrano) - Congreso SHEN, Valencia (F. Morcillo) - Necrológica Alexiou (M. Serrano) - Presentación revista Frear (V. López Recio) - Presentación Colección Romiosyne (J. J. Tejero) - En recuerdo de Angelopoulos (<i>A. Ντελλής</i>)	

Editorial

Presentamos el número 15 de *Estudios Neogriegos, Revista Científica* correspondiente al año 2013, con un cierto retraso por causas ajenas a nuestra voluntad. Recordemos que la presente revista es el órgano de difusión de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos, tiene periodicidad anual y recoge trabajos originales e inéditos en forma de artículos, actualización bibliográfica, reseñas de publicaciones de interés para nuestros estudios y trabajos de investigación relacionados con la Grecia medieval, moderna y contemporánea, en los ámbitos artístico, filológico, histórico, lingüístico y literario. Nuestra revista está abierta tanto a nuestros socios como a aquellos que pertenezcan a alguna otra asociación, así como a profesores invitados cuya participación constituirá sin duda un sello de calidad para la misma. Acogeremos la publicación de trabajos de especialistas en cualquier aspecto del mundo neogriego, que aparecerán publicados en las diversas lenguas de España, y en las lenguas griega e inglesa.

El presente número, recoge once artículos de profesores e investigadores españoles y griegos, así como las numerosas recensiones y reseñas recibidas. El Equipo de Dirección y el Consejo de Redacción de la revista *Estudios Neogriegos* agradecen la participación de los que presentan aquí sus trabajos y el apoyo del Consejo Asesor, sin cuya ayuda no podríamos conseguir que nuestra publicación alcance los objetivos de rigor y calidad que nos hemos propuesto.

El equipo de dirección

Leading article

We here present the number 15 of the *Estudios Neogriegos, Revista Científica*, corresponding to year 2013, with some delay for circumstances which are external to us. We shall remember that this journal is the spreading means for the *Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos* (in English, “Hispanic Society of Neo-Greek Studies”) and is released yearly, gathering original and unpublished works in the form of articles, bibliographic actualization, reviews of interesting publications for our studies and research works related to the medieval, modern and contemporary Greece, in the fields of art, philology, history, linguistics and literature. Our journal is open both to our members and to those who belong to any other association, as well as to invited professors whose participation will constitute, without any doubt, a quality mark for the journal. We will host the publication of works by specialists in any aspect of the neo-Greek world, and they will be published in the different languages of Spain, as well as in Greek and English language.

The current number gathers eleven articles of professors and researchers from Spain and Greece, apart from of course the numerous recensions and reviews received. The Direction Team and the Edition Council of the journal *Estudios Neogriegos* are really thankful about the participation of those people presenting here their works and about the support of the Advisory Council, whose help is essential to make our journal reach the aims of preciseness and quality we have set for ourselves.

The direction team

ESTUDIO DE LAS *NACIONALIDADES* BALCÁNICAS
A TRAVÉS DE LA VISIÓN DEL DIPLOMÁTICO ESPAÑOL ENRIQUE
DUPUY DE LÔME

Dimitris Miguel Morfakidis Motos
Universidad de Granada

RESUMEN:

En el estudio del papel secundario que España pudo desarrollar en la *Cuestión de Oriente*, se puede observar una progresiva superación del vacío historiográfico sobre la información disponible por el público español del siglo XIX respecto al tema. El objeto de este trabajo tiene como fin contribuir al conocimiento real disponible en España sobre las diferentes entidades nacionales balcánicas del Imperio Otomano a inicios del último cuarto de dicho siglo. Para ello se procede a un análisis de la obra del diplomático español Enrique Dupuy de Lôme y la presentación de sus fuentes sobre los nacionalismos balcánicos.

PALABRAS CLAVE: Enrique Dupuy de Lôme, nacionalismo, Balcanes, rusofobia/rusofilia, *Cuestión de Oriente*.

ABSTRACT:

In the study of the secondary role that Spain could develop in the *Eastern Question*, it is easy to appreciate a progressive improvement of the historiographical vacuum on the information available by the Spanish public of the 19th century regarding the subject. This work aims to be a contribution to the actual available knowledge in Spain about the different Balkan national entities of the Ottoman Empire at the beginning of the last quarter of this century. In this respect, throughout this paper I will analyse the work of the Spanish diplomat Enrique Dupuy de Lôme and the presentation of his sources about Balkan nationalisms.

KEYWORDS: Enrique Dupuy de Lôme, nationalism, Balkans, Russophobia/Russophilia, *Eastern Question*.

La vacilante posición española en el sistema internacional del siglo XIX, como potencia de segundo orden y sometida a un pasivo condicionamiento diplomático, constituye un factor decisivo para comprender su falta de intervención plena y activa en la *Cuestión de Oriente*. Su política exterior, condicionada por la interna, se movió en torno a los siguientes factores: en un primer momento, garantizar la monarquía de Isabel II y la transición del Antiguo Régimen al Estado liberal; después, salvaguardar el *sistema de la Restauración*, haciendo frente a la Tercera Guerra Carlista y defendiendo los imperios ultramarino y norteafricano¹.

¹ Jover, J. M^a: «Caracteres de la política exterior de España en el siglo XIX», en J. M^a Jover, *Política, diplomacia y humanismo popular. Estudios sobre la vida española en el siglo XIX*,

En consecuencia, el proceso de la *Cuestión* no pudo tener cabida en la política exterior de España, centrada sobre todo en intereses fuera del continente europeo. No obstante, ante un punto fundamental de la problemática en Oriente, como fue la Guerra de Crimea (1853-1856)², el Gobierno español no se mostró precisamente indiferente. El “Bienio Progresista”, neutral pese a las presiones, nunca perdió el interés por lo que ocurría y procuró enviar sus propios observadores militares³. De hecho, esta contienda internacional creó una gran expectativa que se reflejó en la prensa y en varias publicaciones. Desde entonces se observa una mayor atención al tema por parte del público español y un mayor conocimiento de la complejidad oriental y de otros sujetos pasivos de las grandes potencias, entre otros, los pueblos balcánicos.

Conviene dejar claro que las limitaciones políticas no hicieron que España permaneciese ajena a la *Cuestión* y a las incidencias nacionalistas que esta última conllevó. Este interés, acelerado por los acontecimientos de Crimea, había surgido ya con la Guerra de la Independencia Griega (1821-1830)⁴. La progresiva desmembración del Imperio Otomano resultó sugestiva a las elites políticas e ilustradas entre las que, por un lado, los liberales simpatizaban con el hundimiento de cualquier forma de gobierno despótico y, por otro, los conservadores veían la necesidad de defender el Cristianismo frente al Islam.

Madrid, Turner, 1976, pp. 84-138; RUBIO, J.: «Los dos primeros decenios de la España de la Restauración española en el escenario internacional (1875-1895)», *Historia contemporánea*, 34 (2007), pp. 43-64; VILAR, J. B.: «Aproximación a las relaciones internacionales de España (1834-1874)», *Historia contemporánea*, 34 (2007), pp. 7-42. Otro enfoque de la política española lo protagonizó la corriente del “Iberismo”, también un factor a tener en cuenta en las mentalidades de la época aunque de escasa incidencia práctica.

² Mariñas Otero, L.: «España ante la guerra de Crimea», *Hispania*, 103 (1966), pp. 410-446; Menchén Barrios, M^a T.: «La neutralidad española ante la guerra de Crimea», *Cuadernos de historia moderna y contemporánea*, 4 (1983), pp. 77-116.

³ Se trata de la comisión encabezada por el general J. Prim y Prats y la conocida memoria que entregó al Ministerio de Guerra: *Memoria sobre el viaje militar a Oriente presentada al Gobierno de S. M. por el Excmo. Sr. General Don Juan Prim, conde de Reus, jefe de la comisión de señores oficiales del Ejército Español, nombrada en 1853 para seguir y estudiar las operaciones de la guerra entre Rusia y Turquía*, Madrid, Impr. de Tejado, 1855. Parece ser que Prim colaboró con las autoridades turcas en las operaciones militares. Otra misión en Crimea fue la protagonizada por T. O’Ryan y Vázquez junto a A. Villalón y Hechavarría y otros militares que se refleja en la *Memoria sobre el viaje militar a la Crimea, presentada por los oficiales del cuerpo de ingenieros nombrados en 1855 para seguir y estudiar las operaciones de la guerra entre Rusia y las potencias occidentales Francia e Inglaterra auxiliando a la Turquía*, Madrid, Impr. del Memorial de Ingenieros, 1858-1861, 4 vols.

⁴ Hatsigueorguíou de Hassiotis, V.: «El filohelenismo español durante el siglo XIX», en J. González-Barba (ed.), *España y la cultura hispánica en el Sureste Europeo*, Atenas, Ministerio de Asuntos Exteriores, 2000, pp. 144-155.

Con el tiempo, el conocimiento por la evolución del Sureste Europeo se extendió desde las clases dirigentes a la opinión pública española como tema de actualidad, como se constata en la amplia edición de trabajos monográficos y en publicaciones periódicas, donde se observan varios enfoques y tratamientos: literatura de viajes, tratados historiográficos, memorias e informes militares, artículos y crónicas en la prensa...⁵. A través de ellas, pueden observarse los tipos de información que creaban determinadas opiniones y posicionamientos en el público español respecto al asunto. Es más, si en un principio el peso romántico de la causa griega condujo a la memoria colectiva a restituir la prestigiosa identidad de los helenos⁶, igualmente se fue descubriendo la existencia de otros pueblos que por derecho propio reivindicaban su independencia en los Balcanes: serbios, montenegrinos, eslovenos, croatas, búlgaros, rumanos, albaneses, bosnios, sin hablar de los armenios y sefardíes. En definitiva, se presentaba un auténtico conglomerado de etnias, idiomas y religiones que coexistían esparcidos por toda la parte europea del Imperio Otomano manteniendo al mismo tiempo sus áreas de influencia histórica. Si a esto se añade el caso de otros pueblos sometidos por el Imperio Austrohúngaro (checos, eslovacos, eslovenos y croatas) y el tema de la protección de los Santos Lugares, la opinión pública necesitaba meditar detenidamente sobre la *Cuestión*.

⁵ Es ya un clásico el trabajo de recopilación y comentario de fuentes de Morales Lezcano, V.: *España y la Cuestión de Oriente*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1992. A dichas fuentes habría que añadir la edición y traducción de novelas históricas sobre el mundo otomano y la independencia griega, cuyas introducciones aportan valiosa información acerca de los valores y tópicos atribuidos a determinadas etnias. Ejemplo destacable es la obra de Vayo y Lamarca, E. de K.: *Grecia, o la Doncella de Missolonghi*, Valencia, Lib. de Mompié, 1830, 2 vols.; con su "Introducción. Idea de la insurrección de los griegos", *vid.* su estudio por Stavrianopoulou, P.: «Απόηχοι του αγώνα του 1821 για την ανεξαρτησία στην ισπανική λογοτεχνία του 19^{ου} αιώνα: *Grecia o la Doncella de Missolonghi*», en K. A. Δημάδης (ed.), *Ο ελληνικός κόσμος ανάμεσα στην εποχή του Διαφωτισμού και στον εικοστό αιώνα*. III Congreso de la Sociedad Europea de Estudios Neogriegos, Atenas, Ελληνικά Γράμματα, 2007, pp. 471-483.

⁶ Bajo la política autocrática de Fernando VII el pensamiento liberal español llegó a considerarse participe de las razones históricas que llevaron a los griegos a alzarse en armas y en 1822 los diputados españoles escribían al gobierno revolucionario griego: "El pueblo español, si no tuviese la necesidad de asegurar su propia libertad, vendría en peso a luchar por vuestra liberación", argumentando que "todos [los españoles] están dispuestos a servir en vuestra lucha, la cual consideran como suya, de manera que puedan llegar a ser dignos de alinearse junto a los soldados de Leónidas y sus meritorios descendientes", *apud.* Hassiotis, I. K.: «Grecia en el marco de la política mediterránea española hasta principios del XIX», *Erytheia*, 4 (1984), pp. 73-83 (p. 82).

La firma del tratado hispano-otomano de 1782⁷ resultó decisiva al permitir a diplomáticos y militares españoles desplazarse a Oriente y actualizar el conocimiento sobre el Imperio Otomano, ya que a su regreso varios de ellos publicaron sus experiencias en relatos literarios y memorias de carácter enciclopédico⁸. Este impulso diplomático con la Sublime Puerta, fundamentalmente de tipo político y económico, se basó en informes oficiales orientados a la incipiente apertura de un enorme mercado. En estos informes, monografías o crónicas periodísticas se comprende la importancia dada a ciudades como Constantinopla o Esmirna en cuanto a la minoría griega; Salónica en cuanto a griegos, búlgaros y sefarditas; y Belgrado y la zona centro-occidental de los Balcanes para serbios, bosnios y montenegrinos, hecho por el que resulta anacrónico limitar la población de estos pueblos dentro de las fronteras de sus actuales Estados.

En esta línea, entre los diplomáticos españoles que divulgaron la situación del Imperio Otomano figuran Antonio de Zayas, Antonio Bernal de O'Reilly, Adolfo de Mentaberry, Manuel José Quintana, Diego de Coello de Portugal y Quesada⁹ o Adolfo de Rivadeneyra¹⁰. Tampoco conviene olvidar la Legación española en Atenas, capital del primer Estado nacional de Europa (y único hasta 1878), donde en 1834 se estableció un encargado de negocios, Mariano Montalvo y Ovando y su intérprete Sinibaldo de Mas y Sanz¹¹. Esta representación diplomática se

⁷ Este tratado será renovado en 1827 y 1840, en los reinados de Fernando VII e Isabel II, respectivamente. Si bien el tratado carlotercerista daba a la política consular española un gran peso en cuanto a los beneficios defensivos y estratégicos, los intereses comerciales quedaron como objetivo fundamental en los acuerdos decimonónicos.

⁸ Entre otras, la de J. Moreno sobre la primera visita oficial a Constantinopla en 1784 tras la firma del tratado, realizada por la escuadra militar al mando de G. de Aristizábal y Espinosa, *Viage a Constantinopla en el año de 1784, escrito de orden superior*, Madrid, Impr. Real, 1790.

⁹ P. Martín Asuero ha tratado las figuras de diplomáticos y viajeros españoles en el Imperio Otomano, *vid.* entre otros: «Representantes españoles en el Imperio Otomano, entre la diplomacia, la crónica y la literatura (1864-1886)», *Arbor*, 711-712 (2005), pp. 773-788; «Serbia, Grecia y Bulgaria a la luz de varios observadores españoles (1876-1897)», *Erytheia*, 26 (2005), pp. 213-237.

¹⁰ Escribano Martín, F.: «Adolfo Rivadeneyra, un diplomático español al servicio del estudio y del viaje por Oriente», *Arbor*, 711-712 (2005), pp. 789-804.

¹¹ Nos legó una extensa «Memoria sobre el estado del Reino de Grecia, remitida a fines de 1834», en Mas y Sanz, S. de: *Pot-pourri literario*, Madrid, Impr., Lib. y Fund. de M. Rivadeneyra y Cía., 1846. Dicha memoria fue estudiada por E. Gangutia Elicegui en «La memoria sobre el Reino de Grecia de Sinibaldo de Mas», *Erytheia*, 8/2 (1987), pp. 293-314. M. Morcillo Rosillo ha trabajado sobre las relaciones diplomáticas y comerciales entre España y Grecia durante el siglo XIX, *vid. Documentos del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores Español. Período de Otón I de Grecia*, Granada, CEBNCh, 2003; «Aproximación a las relaciones de España con Grecia (1833-1913)», *Erytheia*, 16 (1995), pp. 117-141; *Las relaciones diplomáticas y comerciales entre*

mantuvo de forma intermitente hasta 1892, cuando se anexionó a la Legación en Constantinopla. Para el envío de las informaciones de las legaciones españolas en otros países balcánicos habría que esperar a la independencia de los nuevos Estados, su reconocimiento diplomático por parte de España y la normalización de relaciones (Bucarest, 1881; Sofía y Belgrado, 1910)¹².

Morales Lezcano ya señaló la escasez de publicaciones de los diplomáticos españoles en la Legación en Estambul¹³, si bien se cuenta con obras y varias crónicas periodísticas, como las de Mentaberry y Coello de Portugal, este último con comentarios relativos a varios pueblos balcánicos. Estudios serios y de talante investigador se encuentran en tres personalidades políticas que nunca estuvieron en el Imperio Otomano y que coincidieron en 1876 y 1877 al publicar unos interesantes estudios sobre las *nacionalidades* balcánicas: las eminentes figuras republicanas de Emilio Castelar¹⁴ y de Francisco Pi y Margall¹⁵, a la par del político (circunscrito a la *Restauración*) y diplomático Enrique Dupuy de Lôme. A diferencia de sus insignes colegas, las visiones intelectuales de este último sobre temas históricos, políticos o etnográficos en el escenario europeo del momento son más escasas de rastrear.

Enrique Dupuy de Lôme y Paulín¹⁶ nació en Valencia en 1851 y procedía de una familia de origen francés establecida desde comienzos del siglo XIX en dicha

España y Grecia. Visión española de la historia griega (1833-1913), Murcia, Universidad de Castilla-La Mancha, 1997; «Las relaciones culturales hispano-helénicas (1842-1926)», en M. Morfakidis Filactós e I. García Gálvez (eds.), *Estudios Neogriegos en España e Iberoamérica. I Congreso de Neohelenistas de la Península Ibérica e Iberoamérica*, Granada, Athos-Pérgamos, 1997, t. II, pp. 481-489.

¹² M. A. Ochoa Brun ha estudiado los vínculos diplomáticos de España con el Sureste Europeo en la Edad Contemporánea en *Episodios diplomáticos hispano-helénicos en el siglo XIX. Edición bilingüe hispano-griega*, Atenas, Kúrier, 1998² y «Relaciones Diplomáticas entre España y el Sureste de Europa en la Edad Contemporánea», en J. González-Barba (ed.), *España y la cultura hispánica en el Sureste Europeo*, Atenas, Ministerio de Asuntos Exteriores de España, 2000, pp. 51-65.

¹³ Morales Lezcano, V.: *España y la Cuestión...*, *op. cit.*, p. 73.

¹⁴ Castelar y Ripoll, E.: *La cuestión de Oriente*, Madrid, Oficinas de la Ilustración Española y Americana/Carlos Bailly-Bailliere, 1876; *Cartas sobre política europea*, Madrid, Lib. de A. de San Martín/Carlos Bailly-Bailliere, 1876, 2 vols.

¹⁵ Pi y Margall, Fr.: *Las nacionalidades*, Madrid, Impr. y Lib. de Eduardo Martínez, 1877. *Vid.* el estudio sobre los nacionalismos balcánicos expuestos en esta obra en Morfakidis Motos, D. M.: «Los nacionalismos balcánicos en la obra de Francisco Pi y Margall», en J. M. Aldea Celada et al. (coords.), *Historia, identidad y alteridad. III Congreso Interdisciplinar de Jóvenes Historiadores*, Salamanca, Hergar Ediciones Antema, 2012, pp. 325-341.

¹⁶ Paniagua, J. y Piqueras Arenas, J. A. (dirs.): *Diccionario biográfico de políticos valencianos (1810-2003)*, Valencia, Institutió Alfons el Magnànim, 2003, pp. 190-191.

ciudad, donde desempeñó una próspera actividad en el negocio de la seda. Tras cursar los estudios de Derecho en la Universidad de Madrid, ingresó por oposición en la Carrera Diplomática en 1869. Entre 1873-1875 fue nombrado secretario de tercera clase en la Legación española de Japón, a lo que seguiría un ascenso a lo largo de multitud de misiones diplomáticas: Bruselas, Montevideo, Buenos Aires, París, Washington D. C., Berlín, Guatemala, Londres, El Salvador, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Roma y Uruguay. Este desempeño diplomático se vería interrumpido dos veces con su elección como diputado a las Cortes con el Partido Conservador. Falleció en París en 1904, al poco de licenciarse en el cargo de embajador en Roma.

Las reflexiones sobre la *Cuestión de Oriente* de Dupuy de Lôme se enmarcan en una serie de obras, a saber:

- *Los eslavos y Turquía. Estudio histórico sobre la Cuestión de Oriente*, Madrid, Imprenta Nacional/Carlos Bailly-Bailliere, 1877. Los 5 primeros capítulos del libro se corresponden con los artículos publicados en *El Diario Español, Político y Literario* bajo el título «La Cuestión de Oriente»¹⁷; los capítulos VI-VII están escritos *ex profeso* para el libro y en el capítulo VIII se recoge un artículo en *Revista de España*¹⁸.

- *De Madrid a Madrid, dando la vuelta al mundo*, Madrid, Oficinas de la Ilustración Española y Americana, 1877. Esta obra presenta un carácter literario y descriptivo en donde plantea brevemente sus consideraciones acerca de la *Cuestión de Oriente* y la política del sistema europeo de Estados (pp. 50-52; 117-115).

- *La Ilustración Española y Americana*, «Crónica de la Guerra de Oriente» (1877-1878). Se trata de una serie de entregas periodísticas¹⁹ donde se describen y comentan los acontecimientos de la Guerra ruso-turca de 1877-1878, también conocida como *Guerra de Oriente*, hasta poco antes de su conclusión²⁰.

- «Conferencia sobre la Cuestión de Oriente pronunciada el día 16 de octubre de 1877, por Don Enrique Dupuy de Lôme», *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, III-2º semestre (1877), pp. 303-315.

¹⁷ 16, 19 y 29 agosto 1876; 9, 15, 26 y 29 septiembre; 4 octubre.

¹⁸ 53 (noviembre-diciembre 1876), pp. 415-422.

¹⁹ 22 mayo 1877, pp. 331-335; 30 mayo, pp. 350-351; 8 junio, pp. 366-367; 15 junio, pp. 390-391; 22 junio, pp. 406-407; 30 junio, pp. 422-426; 8 julio, pp. 6-10; 15 julio, pp. 22-23; 22 julio, pp. 46-50; 8 agosto, pp. 75-79; 15 agosto, pp. 94-95; 22 agosto, pp. 119-122; 8 septiembre, pp. 150-151; 15 septiembre, pp. 178-180; 30 septiembre, pp. 210-214; 30 octubre, pp. 271-274; 22 noviembre, pp. 319-323; 8 enero 1878, pp. 7-10; 15 enero, pp. 34-35.

²⁰ Esta crónica ha sido tratada por P. Martín Asuero en «España y la Cuestión de Oriente: la guerra ruso-turca en 1877-78», *Revista de historia militar*, 85 (1998), pp. 137-162.

Su inmersión historiográfica plantea, a diferencia de otros autores, la significativa faceta de proporcionar las fuentes que pudo disponer para la elaboración del discurso. De este modo, puede constatarse que todo el análisis que plantea acerca de la realidad de la *Cuestión* se basa en una serie de textos (con mayor o menor contemporaneidad) de muy diversa índole: estudios y tratados históricos, políticos, religiosos, filológicos, etnográficos, debates parlamentarios, noticias periodísticas y de folletos, literatura de viajes... La autoría de dichas obras pertenece a personalidades igualmente variadas, con un conocimiento de causa de nivel más o menos preciso: políticos, economistas, académicos, historiadores, arqueólogos, filólogos, literatos y un mercenario inclusive.

Aunque el variado conjunto de materiales y autores utilizados concibe la idea de un trabajo sustentado en fuentes especializadas en diversas ramas de conocimiento y recursos, Dupuy de Lôme no constituyó una autoridad en la materia, según él mismo reconoce. A pesar de encontrarse relativamente bien versado en el tema, no ejerció profesionalmente como diplomático en el Imperio Otomano ni parece que tuviera la ocasión de desplazarse *in situ* a los territorios cuyo estudio abarca. Lo más cerca que estuvo del Este Europeo fue en las legaciones en Berlín y Roma, aunque sí atravesó el Canal de Suez en el Egipto otomano en su desplazamiento a la legación en Japón, haciendo escala en Port Said²¹. Sabemos que su presencia en las cancillerías europeas de París y Londres fue con posterioridad a 1877, es decir, a la edición de sus escritos sobre la *Cuestión*. Por ello tuvo que tomar contacto con la problemática en Oriente durante su formación en España, su misión en Japón o en Bruselas y, según parece que refiere, en su estancia en la capital belga²². Siguiendo sus explicaciones, se deduce que fueron su interés y afición personales el motivo de sus trabajos y no un cometido profesional explícito, lo que a su vez demuestra que la *Cuestión* suponía un tema de actualidad recurrente en los círculos diplomáticos. Es, por tanto, su indagación en el tema lo que motivó la búsqueda de monografías para su lectura y estudio.

El primer aspecto a valorar de la obra de Dupuy de Lôme es la originalidad de centrar la atención en unos supuestos previos de la problemática en Oriente que considera injustamente tratados: su interés en reivindicar la existencia y el papel en el conflicto de las *razas* eslavas balsánicas y su tutela por Rusia, especialmente la *nacionalidad* serbia. Esta perspectiva de análisis reviste una importancia fundamental puesto que, a diferencia de la mayor parte de los autores españoles

²¹ *De Madrid...*, *op. cit.*, pp. 45-93.

²² *Los eslavos...*, *op. cit.*, pp. 3, 88-89.

decimonónicos²³, se revela abiertamente rusófilo, a pesar de su declarada (y fingida) intención de imparcialidad en su estudio. De hecho, su apoyo a la tutela rusa en los Balcanes radica en la contraposición que siempre establece con Reino Unido:

Prefiero ver a los rusos en Constantinopla que tener a Inglaterra en Heligoland, en Gibraltar, en Malta, imponiéndose en los Dardanelos, comprando bonos en Egipto, cerrando todas las puertas, pareciendo, como parece, el carcelero de la humanidad. Los rusos en Constantinopla es una idea antigua que el interés de Inglaterra ha hecho correr por Europa como un peligro para ésta²⁴.

Como puede observarse, los conocimientos de Dupuy de Lôme acerca de la ascendente preeminencia del Imperio británico le conducen a que este hecho no constituya una idea precisamente seductora, muy al contrario. En la década de los años setenta del siglo XIX la humanidad asiste a una competición colonial sin precedentes en lo que se ha llamado “Nuevo Imperialismo”, siendo sus bases principalmente económicas. Reino Unido desempeñó un papel determinante en este proceso basado en una ideología de principios de superioridad racial que rechazaba la capacidad de autogobierno de los pueblos sometidos. Son ideas que chocan directamente con la mentalidad liberal de Dupuy de Lôme quien acepta la inferioridad de la *raza* y cultura turca, y mantiene firme su convicción en el progreso social y el desarrollo de las libertades individuales en la *civilización* europea. Partiendo de estas ideas y aceptando a las *nacionalidades* balcánicas como pueblos europeos (especialmente la griega, depositaria de la identidad y valores de la Grecia clásica), sus razonamientos derivan en la legítima superioridad moral y racial de dichas *razas*. Son nociones que le llevan a desaprobare la actitud británica de servirse del yugo otomano²⁵ en favor de sus intereses particulares en el equilibrio continental al negar la autodeterminación de los pueblos supeditados a la Sublime Puerta. Ante la agresiva política internacional de Benjamin Disraeli, Dupuy de Lôme opta por un paternalismo ruso en los Balcanes que, aunque igualmente imperialista, percibe como la alternativa viable para el buen término de las *nacionalidades* balcánicas ante el talante reaccionario británico, francés y austríaco, y del que también constata que existen partícipes en España.

²³ La exacerbada rusofobia de los políticos e intelectuales españoles en el siglo XIX es palpable desde comienzos de la centuria comenzando por A. Rodríguez de Lista y Aragón, y enlazando a fines del período con E. Castelar y Ripoll o Fr. Pi y Margall, admirados del peso geográfico y demográfico del Imperio Ruso y temerosos de su expansión e influencia hacia Europa Oriental.

²⁴ *Los eslavos...*, op. cit., p. 9.

²⁵ Se recogen artículos del diario británico *The Times* a través de la obra de GIRARDIN, E. de: *La honte de l'Europe*, París, E. Plon et Cie, 1876².

En este punto, la disponibilidad de las fuentes de información que utiliza resultan trascendentalmente reveladoras, ya que uno de los pilares de sus teorizaciones lo constituye nada menos que William E. Gladstone, rival acérrimo de la política imperialista de Disraeli y, a tener en cuenta, defensor del autogobierno de Irlanda. Al término de su primer gobierno, Gladstone dimitió como líder del Partido Liberal pero fue a partir de 1876 cuando reapareció en la política para denunciar la atroz represión otomana de la revuelta búlgara conocida como *Alzamiento de Abri*²⁶. Sus críticas a la indiferencia de Disraeli ante la masacre se plasmaron en un folleto muy significativo del que se sirve el autor: *Bulgarian Horrors and the Question of the East*²⁷. La obra es una aproximación descriptiva de la raza y gobierno turcos, y de los acontecimientos contra el pueblo búlgaro, la política del gobierno británico y los fines a seguir. A modo de un Bartolomé de las Casas como base de la Leyenda Negra Española, parece ser que los trabajos de Gladstone constituyen, entre otros, la base de la desconfianza y recelo de Dupuy de Lôme hacia la política de Reino Unido en Europa Oriental.

Otras fuentes británicas anteriores utilizadas son las obras de personalidades políticas como Henry J. Temple, tercer vizconde de Palmerston, Richard Cobden o John Bright, un feroz crítico de la política exterior británica. En cuanto a Palmerston, las reflexiones de Dupuy de Lôme evocan el pernicioso maquiavelismo de su gobierno para con las *nacionalidades* balcánicas. Por su parte, la lectura de la obra de Cobden muestra su esfuerzo en pos de una singular desmitificación del sentimiento anti-ruso en su país. Efectivamente, él consideraba el miedo a la “amenaza rusa” como un sentimiento absolutamente irracional que rayaba la exageración, mientras que criticaba enormemente la perpetuación de la integridad otomana al apelar que el futuro de los territorios europeos del Imperio debía recaer en las poblaciones cristianas que lo habitaban. Lo cierto es que a través de toda una serie de publicaciones²⁸ ese miedo al engrandecimiento ruso se hallaba extendido por toda Europa desde principios del siglo XIX, dado su rápido avance durante dicho siglo y la flagrante derrota a Napoleón I Bonaparte. Por todo ello, rebatió las teorías de fervientes anti-rusos como el diplomático turcófilo David Urquhart

²⁶ ΝΥΣΤΑΖΟΠΟΥΛΟΥ-ΠΕΛΕΚΙΔΟΥ, Μ.: *Οι βαλκανικοί λαοί. Από την τουρκική κατάκτηση στην εθνική αποκατάσταση (14^{ος}-19^{ος} αι.)*, Salónica, Βάνιας, 1991, pp. 228-229.

²⁷ Londres, John Murray, 1876.

²⁸ Uno de los documentos que recoge Dupuy de Lôme para explicar el expansionismo ruso en Europa Oriental es el llamado “Testamento de Pedro el Grande”, del cual ya expresa dudas sobre su autenticidad. Ciertamente, dicho documento fue una falsificación del siglo XVIII creado por diversos personajes anti-rusos vinculados a Francia y al Imperio Otomano, y al que se dio una publicidad extrema como justificante de la defensa frente a los intereses de Rusia, *vid.* Figes, O.: *Crimea. La primera gran guerra* [trad. esp. de M. Rosenberg], Barcelona, Edhasa, 2012, pp. 129-141.

o el veterano militar de Crimea George de Lacy Evans, con la publicación de una serie de obras²⁹ y la defensa de sus ideas en la Cámara de los Comunes³⁰. Las críticas a la indiferencia que podían suscitar los movimientos nacionalistas en los Balcanes podemos extrapolarlas a la España restauracionista con la respuesta de Dupuy de Lôme a la pregunta “¿Por qué hay en España quien tenga simpatías por los turcos?”³¹. A grandes rasgos, su posición favorable hacia Rusia como garantía de la liberación de las poblaciones balcánicas, le lleva a alentar a ésta en su papel en Oriente para acabar con la ilegitimidad del que considera invasor:

Los rusos en Constantinopla, ¿qué se perderá en ello? Que el equilibrio y la balanza se inclinarán hacia el Oriente y el Norte, pues entonces habrá interés en reforzarlo con las naciones del Sur y de Occidente, que sepan trabajar para entrar a formar parte del anficionado europeo³².

Sin embargo, es con los pueblos eslavos y la *raza* griega, con los que verdaderamente comparte sus simpatías, de modo que se permite mostrar sus deseos desde la desesperanza que le imprime la situación en Oriente:

Preferible sería que Constantinopla fuese la capital del imperio griego, y a eso debieran haber tendido las potencias. Dos Estados fuertes al Sudeste de Europa [Grecia y Rusia], capaces de defenderse contra toda agresión de fuera, y con la independencia y dignidad que necesitan las naciones para vivir y prosperar, sería la solución que estaría menos sujeta a complicaciones para el porvenir, aunque fuera muy difícil en el presente³³.

A lo que más adelante añade nuevas hipótesis:

Atenas podría ser la capital de todos los griegos, y Belgrado la capital de todos los eslavos del Sud, Viena la capital del verdadero *Oestreich* cabeza de una confederación

²⁹ *Russia*, Edinburgh, William Tait, 1836, con el sugestivo comienzo de la obra bajo el título de “A Cure for the Russo-Phobia”, p. 1; *Russia and the Eastern Question*, Boston, John P. Jewett & C^o, 1854.

³⁰ *Vid.* las palabras pronunciadas en la Cámara de los Comunes de Reino Unido el 29 de mayo de 1863 y de donde Dupuy de Lôme recoge el extracto “[That which gives such vast importance to the Eastern Question is the danger of other countries] quarrelling over the carcass of Turkey”; *Parliament of the United Kingdom. Hansard* [Informe Oficial de los Debates en el Parlamento]. *Turkey and her dependencies*. <<http://hansard.millbanksystems.com/commons/1863/may/29/papers-moved-for>> [Consulta: 13/09/2013].

³¹ «Conferencia...», *op. cit.* p. 305.

³² *Los eslavos...*, *op. cit.*, p. 9.

³³ *Ibidem*, p. 10.

compuesta de magyares, bohemios, polacos, rumanos y yugo-eslavos, que formarían unidos una fuertísima barrera entre Rusia y Alemania³⁴.

Al parecer, en España también se planteó la dualidad rusofobia/rusofilia. El hecho puede apreciarse aquí en dos miembros de la minoría rectora de los negocios de España en el último cuarto del siglo XIX, donde uno rebate las ideas del otro. Dupuy de Lôme muestra de forma exquisita la desorientación liberal que provoca la supuesta negación de las libertades individuales por parte de Castelar. Su crítica se basa en la traición que ve en éste a la idea de progreso a tenor de un miedo infundado a la autocracia rusa, presentando a Rusia como garante de la libertad y del progreso.

La negación de la *Cuestión de Oriente* como guerra fundamentalmente religiosa³⁵ motiva su interés por analizar las diversas etnias. Los datos antropológicos y poblacionales que proporciona redundan en gran interés acerca de las informaciones que disponía la opinión pública española de la época. Sus estudios muestran el padrón disponible acerca de las diversas poblaciones de los Balcanes otomanos para 1877, así como el emplazamiento geográfico de determinadas etnias. Su agrupación se dispone según una clasificación en *razas*³⁶:

- Los turcos otomanos, la *raza* dominante.
- Los *dacios romanizados* en las regiones históricas de Moldavia y Valaquia.
- Los eslavos en las regiones históricas de Serbia, Montenegro, Bosnia, Herzegovina y Bulgaria.
- Los helenos en las regiones históricas de Epiro, Tesalia, Tracia, Macedonia y las Islas Jónicas y del Egeo.
- Los *pelasgos*³⁷, que sitúa en Albania.

³⁴ *Ibidem*, p. 95.

³⁵ Resulta de gran valor recoger su definición de la *Cuestión Oriental*: “¿Qué entendemos por cuestión de Oriente? Según nosotros, la cuestión de Oriente es la invasión de una parte de Europa por una tribu asiática; la lucha de pueblos sometidos, contra sus opresores; el desarrollo natural y lógico de la historia, que nacen de la ambición y las rivalidades de algunas naciones de Europa y de la especial situación geográfica de Turquía”, *vid.* «Conferencia sobre la Cuestión...», *op. cit.*, p. 305. De este modo, es curiosa la cita que recoge del periodista J. de Castro y Serrano en *De Madrid...*, *op. cit.*, p. 51; cuando éste reformula, con su característico humor, la *Doctrina Monroe* al afirmar “Europa para los europeos”, frase que atestigua su proclama de expulsión de los Balcanes de los turcos otomanos como etnia no originaria del Continente a favor de los pueblos que tiene sometidos.

³⁶ *Los eslavos...*, *op. cit.*, pp. 14-15.

³⁷ Los pelasgos constituyeron un pueblo preindoeuropeo en la Antigüedad que se estableció en torno al Mar Egeo con anterioridad a los griegos. No obstante, la teoría de su origen es incierta y está sujeta a debate. Parece ser que en el estudio de Dupuy de Lôme se identifican con el

- Los *israelitas*, el grupo étnico judío, fundamentalmente sefardíes.
- Los tártaros y los nogáis, pueblos túrquicos.
- Los circasianos, grupo étnico del noroeste de la zona del Cáucaso.
- Los armenios.
- Los *zíngaros*, la comunidad gitana.
- Los magiares, que identifica con los húngaros.
- Los valaco-macedonios, poblaciones latino-hablantes en la amplia región de Macedonia.
- Los francos, término establecido en el mundo griego desde el saqueo de Constantinopla durante la IV Cruzada (1202-1204) que englobaba a todos los occidentales o “latinos” que habitaban en el Imperio Otomano.

El padrón poblacional de las posesiones directas de la Sublime Puerta para estas *razas* se dispone y censa de la siguiente forma³⁸:

Etnia/nº hab.	Dupuy de Lôme (1876) ³⁹	Reclus (1875/1876) ⁴⁰	Cortambert (1876) ⁴¹
Turcos	1.400.000	1.500.000	2.000.000
<i>Scythas</i> (escitas, incluye a tártaros y circasianos)	135.000	125.000	¿?
Eslavos	4.715.000	6.290.000	6.000.000
Griegos	1.200.000	1.200.000	2.000.000

pueblo albanés. *Vid.* el estudio de los albaneses de Pi y Margall en Morfakidis Motos, D. M.: «Los nacionalismos balcánicos...», *op. cit.*, pp. 334, 338.

³⁸ Además de los datos de Dupuy de Lôme, se incluyen a modo de estudio comparativo las cifras aportadas para esas fechas por otros tres autores: el geógrafo español B. Monreal y Ascaso, y su obra *Curso de Geografía astronómica, física y política, moderna e histórica para uso de la facultad de filosofía y letras, de los institutos y colegios de segunda enseñanza, escuelas normales, de náutica y comercio, y seminarios conciliares*, Madrid, Impr. y Est. de M. Rivadeneyra, 1873¹¹; y los geógrafos franceses J. E. Reclus y su obra *Nueva Geografía Universal: la Tierra y los hombres* [trad. esp. bajo dir. de F. Coello], Madrid, El Progreso Editorial, 1888, Serie Europa, t. I; y R. Cortambert y su artículo «La Cuestión de Oriente bajo el punto de vista de la etnografía. Las poblaciones de la Turquía europea», *Revista Europea*, 127 (1876), t. VIII, pp. 129-131. Obsérvese las notables variaciones poblacionales entre los distintos autores.

³⁹ Los eslavos..., *op. cit.*, p. 15.

⁴⁰ Nueva Geografía..., *op. cit.*, p. 146.

⁴¹ «La Cuestión...», *op. cit.*, p. 129.

Albaneses	1.100.000	1.400.000	1.500.000
Rumanos y <i>tribus latinas</i>	340.000	275.000	4.000.000
Armenios	300.000	400.000	1.000.000
<i>Semitas</i> (incluye árabes y judíos)	90.000	100.000	
<i>Zingaros</i>	170.000	140.000	
Otras razas y francos	50.000	50.000	¿?
Total	9.500.000	11.480.000	16.500.000

En cuanto al reino independiente de Grecia y a los territorios autónomos de los principados de Rumanía, Serbia y Montenegro:

Entidad política / nº hab.	Dupuy de Lôme (1876) ⁴²	Reclus ⁴³	Monreal y Ascaso (1873) ⁴⁴
R. de Grecia	1.300.000	(1879) 1.679.470	1.457.894
P. de Rumanía	5.180.000 (4.460.000 rumanos)	(1888) 5.376.000	4.424.961
P. de Serbia	1.370.000 (1.070.000 eslavos)	(1878) 1.366.240	1.306.694
P. de Montenegro	150.000 (“sólo algunos zingaros no lo son”)	(1877) 193.329	130.000
Población total Principados tributarios y R. de Grecia	8.000.000	8.615.039	7.318.549

⁴² Los eslavos..., op. cit., pp. 15-16.

⁴³ Nueva Geografía..., op. cit., pp. 125, 293, 334, 363.

⁴⁴ Curso..., op. cit., pp. 121-122, 124.

De las cifras aportadas puede observarse que los cálculos de Dupuy de Lôme no resultan totalmente exactos teniendo en cuenta lo siguiente:

Bajo dominio directo de la Sublime Puerta	9.500.000
Principados tributarios	6.700.000
Total posesiones otomanas en Europa	16.200.000
Reino de Grecia	1.300.000

Si este último autor defiende inicialmente la existencia de un “cálculo aproximado”⁴⁵ de 15.500.000 habitantes en las posesiones otomanas en Europa, la suma resultante de las cifras aportadas en el desglose arrojan un total de 16.200.000, es decir, la cifra total se sobrepasa “sólo” en 700.000 habitantes. A ello, si se suman el 1.300.000 que atribuye a la Grecia independiente, la cifra total para los Balcanes bajo dominio otomano y con el Estado griego alrededor de 1877 sería de 17.500.000 habitantes, a lo que faltaría por sumar el censo de los territorios bajo dominio austrohúngaro.

Es por ello, que la otra clasificación que realiza de la población europea del Imperio según el culto religioso se estima imperfecta:

Religión/nº hab.	Dupuy de Lôme (1876) ⁴⁶	Reclus (1875/1876) ⁴⁷	Cortambert (1876) ⁴⁸
<i>Mahometanos</i>	2.300.000	3.340.000	4.000.000
Cristianos	13.000.000	7.905.000	12.125.000
<i>Israelitas</i>	200.000	95.000	200.000
Total	15.500.000	11.340.000	16.325.000

Del estudio de Dupuy de Lôme cabe resaltar el elenco de poblaciones a partir de una clasificación étnica que sitúa en un segundo plano la categorización religiosa, criterio seguido por la Sublime Puerta para la organización de comunidades

⁴⁵ *Los eslavos...*, *op. cit.*, p. 14.

⁴⁶ *Ibidem*, *op. cit.*, p. 16.

⁴⁷ *Nueva Geografía...*, *op. cit.*, p. 146.

⁴⁸ «La Cuestión...», *op. cit.*, p. 129.

autogestionadas bajo el nombre de *millets*. El *millet* ortodoxo estuvo encabezado por el Patriarca Ecuménico de Constantinopla⁴⁹ y se le conocería como “griego”, cuando realmente abarcaba también a otros pueblos como serbios, búlgaros o rumanos⁵⁰.

La división administrativa de los cristianos que realiza Dupuy de Lôme se establece en tres comunidades⁵¹: la greco-ortodoxa (se recoge un censo de 10.500.000 hab.), la armenia (400.000 hab.) y la católica (360.000 hab.). Considera el factor religioso condicionante de la falta de unidad de las *nacionalidades* ortodoxas en su lucha contra el dominador otomano, partiendo de la aparición de aspiraciones por cada una de ellas a tener su propia Iglesia nacional. Hasta comienzos del siglo XIX no se habían planteado problemas ante un clero mayoritariamente grecoparlante, si bien la situación cambió ante la corrupción de la jerarquía de la Iglesia controlada por los griegos fanariotas. De este modo, la comunidad greco-ortodoxa tuvo que hacer frente desde 1817 a las pretensiones del recién creado Principado de Serbia por establecer una Iglesia nacional propia, lo que sería reconocido en 1879⁵². Desde 1856 el clero ortodoxo búlgaro presionaba también a la Sublime Puerta en favor de su independencia⁵³, a la par que las aspiraciones de los principados autónomos de Moldavia y Valaquia, germen del futuro Reino de Rumanía⁵⁴.

De todo ello se desprende el interés del estudio de la diversidad del cristianismo ortodoxo en el Imperio Otomano que supera el tradicional discurso occidental del *Cisma de Oriente* (1054), y la división entre el Papado romano y el Patriarcado constantinopolitano. En este estado de análisis, Dupuy de Lôme llega a afirmar la incompatibilidad entre griegos, eslavos y rumanos, *nacionalidades* étnica y religiosamente opuestas a los turcos otomanos, pero también diferentes entre sí desde el punto étnico e idiomático. Viene pues a desmentir la idea común occidental de unidad lógica permanente de las distintas *nacionalidades* frente al dominio

⁴⁹ Clogg, R.: *Historia de Grecia* [trad. esp. de H. Aixendri], Madrid, Cambridge University Press, 1998, p. 24.

⁵⁰ Roudometof, V.: «From Rum Millet to Greek Nation: Enlightenment, Secularization, and National Identity in Ottoman Balkan Society, 1453-1821», *Journal of Modern Greek Studies*, 16 (1998), pp. 11-48.

⁵¹ *Los eslavos...*, *op. cit.*, pp. 18-19.

⁵² En 1219 el patriarca ecuménico constantinopolitano Manuel I ya le había concedido la autocefalia.

⁵³ Ταρνανίδης, Ι.: *Ιστορία των σλαβικών ορθοδόξων Εκκλησιών. Α. Ιστορία της Βουλγαρικής Εκκλησίας*, Salónica, Αδελφοί Κυριακίδη, 1992, pp. 669-100.

⁵⁴ Νυσταζοπούλου-Πελεκίδου, Μ.: *Οι βαλκανικοί λαοί...*, *op. cit.*, pp. 248-250.

otomano. De hecho, no deja de hacer alusión al concepto de la *Gran Idea*⁵⁵ y las ambiciones griegas de resucitar el Imperio Romano de Oriente, un irredentismo que choca con el resto de aspiraciones nacionalistas en los Balcanes.

Las diferencias que señala radican también en el mismo seno del Paneslavismo, elemento que considera indispensable para el estudio de la *Cuestión Oriental*. El principio elemental al que alude como base de dicha tendencia política radica en un origen antropológico común de todos los eslavos⁵⁶, apelando así a la etnia como pilar fundamental de la idea de realidad nacional. Sin embargo, tiene también el cuidado de apuntar la complejidad que presentan las diferencias existentes en el seno de este planteamiento. El principal problema para su unión deriva no sólo de la separación territorial entre estos pueblos, sino de las diferencias religiosas y lingüísticas en el seno de la amplia comunidad eslava. Constituyendo el factor religioso un rasgo esencial de los nacionalismos, el autor tiene constancia de que, a pesar de la reiterada alusión a todos los eslavos como “hermanos de religión”, la realidad muestra la coexistencia entre el rito cristiano católico del primer grupo y el ortodoxo para el resto. En cuanto a la variedad idiomática, establece

⁵⁵ La *Gran Idea* (*Μεγάλη Ιδέα, Megáli Idea*) constituye la máxima expresión del irredentismo nacionalista griego en el siglo XIX, el cual pretendía unir a todos los griegos en un único Estado-nación con capitalidad en Constantinopla. Este irredentismo perduraría hasta 1923 con el Tratado de Lausana.

⁵⁶ Las fuentes sobre el mundo eslavo son extensas y remiten a P. J. Šafárik, Fr. Palacký, J. Lelewel, N. M. Karamzín y V. S. Soloviov. Por otro lado, estudios citados concretamente son Léger, L.: *Cyrille et Méthode: étude historique sur la conversion des slaves au christianisme*, París, A. Franck, 1868; *Le monde slave: voyages et littérature*, París, Didier, 1873; *Chants héroïques et chansons populaires des Slaves de Bohême* [trad. fr. de L. Léger], París, Librairie internationale, 1866. Respecto a esta última, conviene advertir sobre la discusión en torno al grado de verosimilitud de este tipo de fuentes. Durante el siglo XIX, ante el auge de los sentimientos nacionales en ocasiones se recurrió a la invención o mixtificación de textos que necesitaban realzar las lenguas nacionales y su pasado histórico para ratificar una determinada identidad nacional, siendo muy comunes la falsificación de cantos populares, *vid.* Cid Martínez, J. A.: «Tradición apócrifa y tradición hipercrítica en la balada tradicional vasca. 1. Las falsificaciones de cantos populares en Europa; ensayo de tipología», *Anuario del Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo: International journal of basque linguistics and philology*, 28, 2 (1994), pp. 505-524. Otras fuentes citadas por el autor son Frilley, G. y Wlahovítj, J.: *Le Monténégro contemporain*, París, Plon, 1876; Dumont, A.: *Le Balkan et l'Adriatique*, París, Didier et Cie, 1873; Taillandier, S.-R.: *La Serbie au XIX siècle: Kara-George et Milosch*, París, Didier, 1875²; Lenormant, Fr.: *Turcs et Monténégrins*, París, Didier, 1866; *Idem, La Révolution en Grèce, ses causes et ses conséquences*, París, C. Douniol, 1862; Blanqui, A.-J.: *Voyage en Bulgarie pendant l'année 1841*, París, W. Coquebert, 1843; Robert, C.: *Les Slaves de Turquie: Serbes, Monténégrins, Bosniaques, Albanais et Bulgares. Leurs ressources, leurs tendances et leurs progrès politiques*, París, L. Passard/Jules Labitte, 1844.

cuatro lenguas: ruso, polaco, bohemio (checo) y serbio. En este punto conviene resaltar que no reconoce el idioma búlgaro por la ausencia de estudios filológicos y la inexistencia de una literatura nacional⁵⁷. Evidentemente, tales apreciaciones pueden ser rebatidas por el hecho de que la literatura búlgara constituye la más antigua de las literaturas eslavas, remontándose a la segunda mitad del siglo IX y ligada a la creación de un nuevo alfabeto por los discípulos búlgaros de los hermanos tesalonicenses Cirilo y Metodio, y la posterior labor de traducción de obras griegas seguidas por trabajos cada vez más originales. Por otro lado, registra cinco alfabetos: cirílico (basado en el griego, y con caracteres del hebreo y del glagolítico), ruso, romano (latino), alemán y glagolítico (primer alfabeto eslavo, sin uso actual). La cultura búlgara se sirvió en sus comienzos del glagolítico, para después adoptar el cirílico. Si tanto los alfabetos ruso como búlgaro son variantes del cirílico ¿es el desconocimiento lo que le lleva a no hacer partícipe al idioma búlgaro de las lenguas eslavas? ¿Qué criterios sigue para marcar una diferencia tajante entre el alfabeto cirílico del ruso?

Basándose en estos planteamientos, Dupuy de Lôme procede a realizar una redefinición del Paneslavismo de cara a la opinión pública, a fin de desmentir una supuesta idea de absorción de los pueblos balcánicos por parte del Imperio Ruso, la cual carecería de sentido:

Si el *Panslavismo* significa aspiración de los eslavos a que todos los pueblos de su raza se gobiernen por sí mismos y sean autónomos e independientes [...] se comprenden los esfuerzos de esos pueblos que resucitan su lengua, estudian su historia y se preparan y se fortalecen para el día de la lucha; pero si la palabra *Panslavismo* significase o quisiese significar la confederación o la unión de todos los pueblos eslavos bajo el mismo cetro, esta palabra estaría vacía de contenido y representaría una utopía, al menos en nuestra época, no mereciendo ser discutida ni estudiada⁵⁸.

En sus simpatías hacia estos pueblos muestra su atención por la *nacionalidad serbia*⁵⁹ y realiza continuas referencias al pueblo griego. La propia definición de los Balcanes se establece como “península greco-eslava”⁶⁰ en deferencia a la

⁵⁷ Esencialmente, la “idea de las nacionalidades” de Dupuy de Lôme viene a contraponerse con el “principio de las nacionalidades” de Pi y Margall, al considerar la lengua como un factor de identidad fundamental para el movimiento nacionalista, *vid.* Morfakidis Motos, D. M.: «Los nacionalismos balcánicos...», *op. cit.*, pp. 332-333.

⁵⁸ *Los eslavos...*, *op. cit.*, p. 81.

⁵⁹ Sus estudios le llevan a corregir la tendencia más o menos generalizada de escribir *Servia* con “v”, al establecer que si bien *eslavo* viene de *esclavo*, *serbio* no viene de *siervo* sino de *sorabo*.

⁶⁰ También la denomina “Península Ilírica”, en reconocimiento a la región histórica de Iliria, donde Napoleón creó la efímera República Iliria (1809-1815). Este Estado satélite francés de las

preeminente situación del pueblo griego en el Imperio Otomano y al esperanzador futuro que atribuye al pueblo serbio como sustituto del papel aglutinador ruso en lo que a los montenegrinos, croatas, bosnios o eslovenos se refiere. Los nexos entre griegos y serbios aparecen de forma intermitente, mientras que el estudio comparativo surge inevitablemente reivindicando la voz de los serbios y desvalorizando el papel de los griegos en su lucha contra el poder otomano. Para ello no duda en poner como ejemplo al emperador bizantino Juan VI Cantacuceno, a quien acusa de ser el principal valedor de los osmanlíes en la conquista de los Balcanes. En cambio, elogia la figura de Esteban Uroš IV Dušan, rey de Serbia y posteriormente proclamado zar de serbios y griegos, a quien califica como salvador de Europa y fundador de la “Gran Serbia”, *nación* protectora de la Cristiandad frente al decadente Estado bizantino.

A pesar de reconocer que la conquista otomana se debe en gran medida a la división de la Cristiandad (del mismo modo que para su época responsabiliza a Occidente de prolongar el hundimiento del *Gran enfermo de Europa*), Dupuy de Lôme asume plenamente el sometimiento del pueblo serbio como la mayor injusticia presente en Oriente desde el establecimiento del Estado griego en 1830. No obstante su argumentación llega a reivindicar el mayor esfuerzo que los serbios, frente a los griegos, habrían realizado frente a la autocracia osmanlí y de ahí la justificación de su pronta independencia. En su ensalzamiento del pueblo serbio, divide el estudio de la *Cuestión de Oriente* en cuatro períodos: turco, austríaco y ruso, y desde 1856 “hasta que Dios quiera”⁶¹ el *Período eslavo*, en clara alusión a los serbios:

Tal vez hubiera sido más propio llamarlo [al *Período eslavo*] Greco-eslavo; nosotros hemos adoptado el de eslavo porque las aspiraciones de este pueblo son mayores que las de los griegos y trabajan con más energía para conseguirlas que sus vecinos del Sur⁶².

llamadas Provincias Ilirias con capital en Liubliana abarcaba la costa noreste del Mar Adriático.

⁶¹ *Los eslavos...*, *op. cit.*, p. 29.

⁶² *Ibidem*, p. 39. El autor ignora los ingentes esfuerzos de movilización que suscitó la Guerra de Crimea en el Reino de Grecia encabezados por su rey Otón I en medio del entusiasmo popular. Conviene recordar que el avance ruso se consideraba la oportunidad de impulsar la *Gran Idea*. Sin embargo, la intervención militar por parte de dos de las mismas “potencias protectoras” de la independencia griega (Reino Unido y Francia, que bloquearon el puerto de El Pireo incluso más allá del fin de la guerra) impuso una abominada neutralidad. Las insurrecciones griegas en apoyo a los rusos en Tesalia, Epiro y Macedonia fueron fácilmente abatidas sin el apoyo del Estado griego, *vid. Clogg, R.: Historia...*, *op. cit.*, p. 64; Vacalópoulos, A. E.: *Historia de Grecia Moderna (1204-1985)* [trad. esp. de N. Nicolaidis y A. Z. Daskalakis], Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1995, pp. 206-209.

De ello su vehemente denuncia ante la falta de ayuda que reciben los serbios en su lucha frente a la intervención occidental tripartita que garantizó la independencia griega:

Hay que saber que Serbia se ha levantado 13 años antes que Grecia⁶³; que ésta ha tenido el auxilio pecuniario de toda Europa y el auxilio material de las grandes potencias [...].

Grecia ha tenido las simpatías de toda Europa, porque el vulgo conocía su historia antigua; Serbia no ha merecido más que desprecio, porque ese mismo vulgo creía que sus héroes era bandidos descendientes de salvajes. Y esos reyes eran descendientes de grandes y gloriosos reyes⁶⁴.

Más duras son las críticas de Dupuy de Lôme a los griegos fanariotas como colaboracionistas del Imperio. En esta dualidad, llega a defender de nuevo la incompatibilidad entre la causa griega y la eslava, reprochando a ambas *nacionalidades* la ayuda que se habrían negado mutuamente en sus respectivas guerras nacionales. Esta otra apreciación debe de ser matizada en el sentido de que no es cierto que los serbios, tras su autonomía en 1817, renunciaran a hacer frente al poder otomano hasta obtener su independencia. Por otro lado, el recién creado Reino de Grecia no emprendió ninguna actuación contra la Sublime Puerta confiando en la tutela de Rusia para conseguir sus aspiraciones irredentistas. Esta rusofilia del pueblo griego se manifestó oficialmente en la Guerra de Crimea, pero, a partir de entonces, la idea del panhelenismo se consolidó y los griegos pondrían como meta convertir de nuevo Constantinopla como capital del restablecido Imperio griego. Dupuy de Lôme, en su cejo por argumentar la independencia serbia, afirma la conveniencia de colaboración entre griegos y serbios:

[...] su raza [la eslava] debe llenar en el mundo una misión grande y sublime que consiste en volver a convertir en Europa en unión con los griegos, lo que es hoy día Asia [...]⁶⁵.

También deben tenerse en cuenta las descripciones y valoraciones de otros pueblos balcánicos. En el caso de los montenegrinos se puede confirmar plenamente la adscripción del autor a la doctrina de la predestinación: a los serbios les atribuye una fructífera misión como *nacionalidad*, mientras que a los turcos los condena a la indolencia y el fracaso, y al pueblo montenegrino

⁶³ Se alude a la creación oficial del primer ejército regular serbio en 1808 en el contexto de la Primera insurrección serbia (1804-1813).

⁶⁴ *Los eslavos...*, op. cit., p. 43.

⁶⁵ *Ibidem*, p. 75.

no le atribuye grandes aspiraciones ni objetivos potenciales a corto plazo, hasta el punto de llegar a sugerir prescindir de él para su estudio. Las razones de esta falta de atención podrían derivar del estudio histórico que plantea a partir del principado medieval de Zeta y la escasez de héroes que documenta en comparación con el recorrido histórico dedicado a los serbios. Respecto a los bosnios, su crítica fundamental viene de las disensiones entre católicos y ortodoxos como factor de debilidad frente a los otomanos, mientras que para el caso de los búlgaros prosigue con su empeño de alejarlos de la *raza* eslava como ya se ha expuesto:

El carácter de los búlgaros, a pesar de haberse asimilado a los demás eslavos, es muy diferente del de éstos. Los eslavos son pastores, los búlgaros agricultores; unos se han quedado en las montañas, los otros se han establecido en las llanuras y se han extendido del otro lado de los Balcanes por las provincias helenas en las que trabajan la tierra, mientras que los griegos que son aventureros y comerciantes se lanzan al mar u ocupan las ciudades. Esa diferencia de modo de vivir ha ejercido necesariamente gran influencia en su carácter, y mientras son altivos y enérgicos los eslavos, son dulces los búlgaros [...] ⁶⁶.

Es así que parte de estas descripciones se ajustarían al papel que se sabe de las minorías étnicas del Imperio: un grupo cosmopolita abarcaría los judíos, destacados en los negocios y las finanzas; los griegos, dueños de poderosas compañías navieras que controlaban el comercio importación-exportación con Europa y Egipto, y quienes llegaron a constituir una poderosa burguesía⁶⁷; los armenios, propietarios de talleres artesanales y de transformación de materias primas. Otros grupos como serbios, rumanos o búlgaros⁶⁸ presentaban una menor movilidad geográfica, siendo fundamentalmente sus actividades económicas la agricultura y la ganadería.

En definitiva, de los trabajos de Dupuy de Lôme sobre la *Cuestión de Oriente* deben valorarse de forma sustancial las aportaciones y divulgación que realiza un miembro de la elite intelectual española sobre los pueblos balcánicos a inicios de la penúltima década del siglo XIX. A través de una amplia búsqueda de documentación no sólo transmite sus conocimientos sobre las *nacionalidades* balcánicas, sino que plantea también reflexiones, conjeturas y posicionamientos acerca de su futuro a medio plazo.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 74.

⁶⁷ Clogg, R.: *Historia...*, *op. cit.*, pp. 36-37, 80, 84.

⁶⁸ Crampton, R. J.: *Historia de Bulgaria* [trad. esp. de D. J. Govantes], Madrid, Akal, 2007, pp. 49, 51.

Prontamente a la edición de sus publicaciones, las esperanzas del autor serían respaldadas con el Tratado de Berlín de 1878, que reconocía la independencia de Serbia, Montenegro y Rumanía, además de una autonomía a Bulgaria, mientras que los territorios de las actuales Bosnia y Herzegovina y la región de Sandžak pasaban a dominio austrohúngaro. Por su parte, Grecia obtenía las garantías para la posterior asunción de Tesalia. Efectivamente, ya para 1912-1913 los pueblos balcánicos constituirían una unidad frente al Imperio Otomano en la Liga Balcánica, aunque el irredentismo propio de cada uno fomentaría las disensiones de los aliados en la Segunda Guerra Balcánica. Estos sucesivos capítulos no supondrían sino una dinámica bélica que marcaría la gran inestabilidad de los Balcanes todavía a comienzos del siglo XXI.

ESTUDIOS NEOGRIEGOS
REVISTA CIENTIFICA DE LA
SOCIEDAD HISPANICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

SUMARIO

Editorial.....	7
Τα κύρια ονόματα προσώπων και οι ταυτίσεις τους στο <i>Διγενή Ακρίτη</i> (χρ. Escorial): Αναλυτικός πίνακας; <i>Ιωάννης Κιορίδης</i>	9-21
Ιούστος Γλυκός, ένας ποιητής-φάντασμα: το <i>Πένθος θανάτου</i> έργο του Μ. Φαλιέρου <i>Günther S. Henrich</i>	23-36
Dos viajeros polacos en la isla de Creta: M. K. Radziwiłł y M. Czermiński <i>Manuel Serrano</i>	37-64
Estudio de las nacionalidades balcánicas a través de la visión del diplomático español Enrique Dupuy de Lôme; <i>Dimitris Miguel Morfakidis Motos</i>	65-86
Ιστορική παράδοση και πολιτικός ρεαλισμός: Η ελληνική πολιτική εναντί του αρμενικού ζητήματος (1876-1996); <i>Ιωάννης Κ. Χασιώτης</i>	87-131
Βυζαντινισμός και φυλή: Κ. Π. Καβάφης, Τ. Κ. Παπατσώνης, Λίνος Πολίτης <i>Δημήτρης Κόκορης</i>	133-144
Canciones y cantores en la <i>Odisea</i> de Kazantzakis <i>Helena González-Vaquero</i>	145-161
La condición humana en Elytis; <i>José Ramón Arana Marcos</i>	163-175
Από την αλληλογραφία του Αντώνη Μυστακίδη Μεσεβρινού <i>Θεοδόσης Πυλαρινός</i>	177-185
Τα τοπόσημα ως δείκτες προσωπικού χρόνου στο λογοτεχνικό έργο του Αντρέα Φραγκιά <i>Αλκησις Σουλογιάννη</i>	187-190
Actualización bibliográfica sobre la filmografía de Michael Cacoyannis <i>Alejandro Valverde García</i>	191-206
Recensiones.....	207
José Soto Chica, <i>Bizancio y los Sasánidas. De la lucha por el Oriente a las conquistas árabes (565-642)</i> (M. I. Cabrera Ramos) - Margarita Vallejo Girvés, <i>Hispania y Bizancio. una relación desconocida</i> (M. I. Cabrera Ramos) - Josep Esquerrà Nonell, <i>Spania (552-624): Límite de la Ecúmene</i> (D. Hernández) - Konstandinos P. Kavafis, <i>Esborranys i poemes inacabats</i> (E. Marcos) - Eusebi Ayensa, <i>D'una nova llum. Carles Riba i la literatura grega moderna</i> (E. Marcos) - Nikos Kavadias, <i>Li i altres relats</i> (E. Marcos) - Κώστας Κουτσοурέλης, <i>Κ.Π. Καβάφης</i> (Γ. Βαρθαλίτης) - Mitsos Alexandrópulos, <i>Relatos</i> (V. Martínez Cárceles) - Patrick Leigh-Fermor, <i>Roumeli: viajes por el norte de Grecia</i> (A. Morales Ortiz) - Artemis Cooper, <i>Patrick Leigh Fermor</i> (A. Morales Ortiz) - Dolores Payás, <i>Drink time. En compañía de Patrick Leigh Fermor</i> (A. Morales Ortiz).....	233
Reseñas de Actividades.....	233
Ciclo conferencias <i>Miradas sobre Grecia</i> , Universidad de Murcia (C. Martínez Campillo) - Homenaje Profesora Stavrianopoulou, Universidad Complutense (P. González Serrano) - Congreso SHEN, Valencia (F. Morcillo) - Necrológica Alexiou (M. Serrano) - Presentación revista Frear (V. López Recio) - Presentación Colección Romiosyne (J. J. Tejero) - En recuerdo de Angelopoulos (A. Ντελλής)	
Normas de Redacción.....	

Título abreviado: *Estud. Neogriegos*

2013, Número 15

ISSN: 1137-7003

Depósito Legal: GR. 82-97